

Orando el Salmo 73

- ❖ Dios sí es bueno para con Su pueblo, aun cuando parece que los incrédulos viven mejor que los cristianos.
- El hijo de Dios puede luchar con envidia cuando parece que los incrédulos viven mejor que él.
 - “Porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos” (**versículo 3**). Parece que mueren sin dolor (**vs. 4**), y que viven sin problemas y luchas (**vs. 5**). Tienen mucho, y logran lo que quieren (**vs. 6-7**). Aunque hablan en contra de Dios, son populares y alcanzan riquezas (**vs. 8-12**).
 - “He aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas” (**versículo 12**).
 - ¿Cómo respondemos cuando vemos a los impíos así, sin problemas y prosperando? Asaf respondió de esta manera primero- “Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, y lavado mis manos en inocencia; pues he sido azotado todo el día, y castigado todas las mañanas” (**versículos 13-14**). Pero después se dio cuenta de lo que necesitaba- “cuando pensé para saber esto, fue duro trabajo para mí, hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos” (**versículos 16-17**).
- El hijo de Dios debería enfocarse en Dios aun cuando parece que los incrédulos viven mejor que él.
 - “Ciertamente los has puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer” (**versículo 16**).
 - Con este enfoque en Dios, nos damos cuenta de cuán neciamente hemos actuado y pensado- “tan torpe era yo, que no entendía; era como una bestia delante de Ti” (**versículo 22**).
 - Dios siempre está con nosotros, y es todo lo que necesitamos- “Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según Tu consejo, y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos sino a Ti? Y fuera de Ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen, mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre” (**versículos 23-26**).
- ❖ “Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; he puesto en Jehová el Señor mi esperanza, para contar todas tus obras” (**versículo 28**).

Ejemplo de cómo orar: “Oh Dios, ciertamente Tú eres bueno para con nosotros, Tu pueblo que has limpiado con la sangre de Tu Hijo. Te alabamos por ser el único Dios verdadero, el único Dios bueno, el Dios que en amor y misericordia salvó a un pueblo rebelde para ser parte de Su familia.

Pero admitimos que nuestros pies casi se deslizan a veces- nuestros pasos casi resbalan- porque tenemos envidia de los impíos cuando vemos su prosperidad. Ellos parecen no sufrir en sus muertes, y en sus vidas no

tienen tantos problemas. Viven en su soberbia, recibiendo lo que quieren, hablando con orgullo en contra de Ti, populares y prósperos. Sin ser turbados del mundo, alcanzan riquezas.

Oh Dios nuestro, ¿hemos limpiado nuestros corazones en vano? ¿Hemos lavado nuestras manos, esforzándonos a vivir en santidad, sin razón? Somos azotados y castigados todo el día y todos los días. Tú sabes, Señor, que no queremos hablar y actuar como los impíos- pero a veces es duro trabajo para nosotros- una carga insoportable- cuando vemos cómo prosperan los impíos.

Por eso nos acercamos a Ti en este momento, Señor, entrando a Tu santuario- entrando a Tu presencia para que reajustes nuestra perspectiva. Recuérdanos del fin de los impíos- que Tú los has puesto en deslizaderos, que los harás caer en asolamientos. Perecerán de repente, consumidos de terrores, bajo Tu santa ira.

Con esta perspectiva nos damos cuenta de cuán necio es tener envidia de ellos. Perdónanos cuando hemos pensado así, como bestia delante de Ti, tan torpes como para pensar que no vale la pena ser cristiano. Porque Tú siempre has estado con nosotros, guiándonos con Tu mano, y sin duda nos recibirás en gloria contigo para siempre.

¿Quién tenemos en los cielos sino a Ti? Y fuera de Ti nada deseamos en la tierra. Nuestra carne y nuestro corazón fallecen, pero Tú eres nuestra roca y porción para siempre. Destruirás a los que están lejos de Ti- pero en cuanto a nosotros, el acercarnos a Ti es nuestro bien. Tú eres nuestra esperanza, y para siempre contaremos Tus obras. Amén.”